

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 89. *Miércoles, 9 de Diciembre.* 5 qtos.

EXERCITO GRANDE LIBERAL.

Primer boletin, dirigido al Genio de la Libertad por el general en jefe baron de la Concordia.

Señor. = Con arreglo á mis últimas disposiciones, de que he tenido el honor de informaros, esperaba tranquilo el partido que tomaba el enemigo, para burlar oportunamente sus miserables proyectos.

Con este objeto, y despreciando los movimientos lejanos del ejército *servil*, traté únicamente de escarmentarle, si fuese tan osado que intentase atacar el *Alcázar de la justa libertad*, á donde, segun noticias de mis confidentes, dirigia todas sus miras.

Bien sabia yo los mañejos tortuo-

sos , que por medio de agentes mercenarios , lisonjeados con esperanzas , ponía en práctica el Genio del *Despotismo* para apoderarse de aquel punto importante , único del imperio de *Vuesa-rectitud* , capaz de mantener la union y concordia , de que tanto necesita la Patria. Por eso , mis miras principales se enderezaban á poner á cubierto de todo insulto este venerable asilo , en que estriban las esperanzas de todos los hombres de bien.

Prevenido , pues , con estos antecedentes , convoqué á todos los gefes de mi ejército , noticiándoles las ideas del enemigo , y dándoles las órdenes que me parecieron oportunas , para asegurar en todo evento el éxito de nuestras armas.

La vanguardia de mi ejército , mandada por el general *Rédcaliente* , se situó en los contornos del *Alcazar* , con orden de oponerse á todo trance al enemigo si intentase atacarle por alguno de sus puntos.

Las tropas mandadas por el general *Trisfortin* debian hacer una poderosa diversion al cuerpo *servil*, comandado por *l'Hipocresie*, compuesto de mamelucos, y tan feroces, que solo ceden á los gestos de un Visir, ó de otro Faraute de los que estan enseñados á obedecer y reverenciar.

La division del general baron *Diurnal* fué destinada á batir el cuerpo del marqueson de *l'Escrivomanie*, que ocupaba un puesto muy fortificado.

Los cuerpos de tropas ligeras tuvieron órden de incomodar al enemigo, segun se les presentase ocasion favorable para verificarlo sin comprometerse; y la columna volante del mando del gefe *Abepicas* se situó en las llanuras de *Cantacclaro*, para contener las correrías de los cuerpos sueltos de *serviles*.

Las hermosas tropas que forman la division del general *Amorpatria*, las coloqué en las alturas del *Alcá-*

zar ; los regimientos de dragones de caballería , que mandaba el general *Sensatez* , y los de *lanceros* del mando del gefe de division *Juicio*, se situaron en la llanura inferior: colocando ventajosamente nuestra artillería , dirigida por los gefes *Razon* y *Sabiduría* en los parages que me parecieron mas adecuados para sostener nnestras tropas , y ofender las del enemigo.

En los dias 18, 20 y 23 me dieron parte los comandantes de guerrillas haber tenido algunos encuentros con las serviles , quedando muchos de estos en el campo , y habiéndose visto los gefes *Murciélagos*, *Porquero* y *Solicornio* en tal apuro, que solo á beneficio de la explosion de una *Mina* proyectada por los enemigos en el sitio de las *inmundicias* , pudieron escapar.

El 24 en la madrugada tuve noticia de que el grueso del ejército *servil* se encaminaba hácia el *Alcázar* , y que el general *Panzoki* , que

le comandaba , traia el proyecto de sorprehendernos.

Para evitarlo y escarmentar su loca temeridad , di las disposiciones convenientes. A cosa de la una ya se presentó en grandes masas , y avanzando con una rapidez admirable. En su tránsito lanzaba sin intermision *cohetes incendiarios* , *bombas censorinas* , *vespertinas* , y otros proyectiles de su uso : pero nuestras tropas , serenas como la roca á la vista de las encrespadas olas, esperaban el momento de que se deshiciese á sus pies su orgullo turbulento.

Los cuerpos pequeños de nuestras tropas , que se fueron replegando sobre las alturas del *Alcázar* , nos anunciaron que era llegado el tiempo de pelear. La vanguardia enemiga , que mandaba el general *Fanatismo* , atacó nuestra posicion desafortadamente ; pero fué rechazada con el mayor denuedo por la division de infantería del mando del general

Calacantos, que acreditó de nuevo la maestría y serenidad con que siempre se ha distinguido. El cuerpo de mamelucos trató de sostener el ataque enemigo, mas á poco fué obligado á retroceder vergonzosamente por los acertados fuegos de nuestra artillería.

En este estado el general *l'Avarice*, desesperado de ver los descabros que sufrían las tropas del *Despotismo*, se arrojó furioso con su division, y logró penetrar hasta lo interior del *Alcázar*. Para contener su arrojó dispuso que los *lanceros* y las tropas que estaban en las alturas maniobrasen de acuerdo para envolverlo; y fue tan feliz el resultado de estas disposiciones, que á pocos minutos tenía logrado mi intento.

Es indecible el desórden que se notó en el ejército *servil* con la desgracia del general *l'Avarice*: los soldados corrian sin tino, abandonando las armas, dexándose la artille-

ría , carros y otros muchos efectos. Nuestras tropas , mezcladas con las enemigas , hicieron en ellas un destrozo espantoso , y *l'Avarice* , lleno de un terror pánico , rindió las armas , y se entregó prisionero , con otros muchos oficiales de graduacion.

Tal ha sido , *Recto Señor*, el fruto de esta batalla , preparada muy de antemano por los enemigos de vuestro dulce imperio , y adictos únicamente al negro *Despotismo*.

Creo , Señor , que no será esta la última vez que tengamos que correr á las armas para inutilizar los bárbaros proyectos de esas *hordas* de esclavos , que atentan contra la *justa libertad* : sus miras son destruirla , y sus planes , aunque indignos , son muy combinados y muy extensos , para que sea esta la última vez que se presenten en la lid. Pero si ellos son muchos y ricos ; nosotros no somos ménos , y mas decididos , y hemos jurado sobre las aras de la Pá-

tria vivir libres, ó morir peleando contra la tiranía.

No recomiendo á *vuesa-Rectitud* particularmente á los que se han distinguido en esta accion memorable: todos han peleado decididamente, y á todos se deben los laureles que acaba de coger el ejército *liberal*, para ofrecerlos á los pies de la *justa libertad*, sin la qual no puede existir ninguna sociedad de hombres. — Campo de la Gloria, etc. = *El baron de la Concordia, general en gefe del ejército Liberal.*

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1812.